

REDACTOR GENERAL

DE ESPAÑA.

Madrid domingo 3 de abril de 1814.

De Ramos, San Ulpiano, S. Pancracio y S. Benito de Palermo. = Sale el sol á las 5 h. y 40 ms. y se pone á las 6 h. y 20 ms.

ORDEN DE LA PLAZA. = Servicio de Plaza, Infantería segundo de la Princesa. Patrullas, Dragones del Rey. Capitan de Hospital, idem.

VARIEDADES.

¿ESTÁ EL REY YA LIBRE DE BONAPARTE?

Yo quisiera tener ahora toda aquella serenidad é indiferencia que inspira exclusivamente el egoismo, quando se tratan asuntos públicos, que no presentan al egoísta el atractivo de un sórdido y vil interes: y entónces me parece que podría entrar en esta discusion, libre de los temores y recelos que deben excitar en todo hombre prudente las arterías viles, y los tortuosos medios de que el infame Corso se vale para llegar al fin que se propuso conseguir.

Buonaparte rompiendo quantos lazos y vínculos le habian obligado á la gratitud con la dinastía reinante en la España, desconociendo todos los principios del derecho de gentes, atropellando por encima de su fama, de su honor y de su nombre, é insultando por último á todos los príncipes y á todas las naciones del mundo, *Príncipe*, dice en 808 á nuestro monarca *es necesario elegir entre la renuncia y la muerte*; y este mismo Buonaparte al cabo de seis años de horrores y desolacion, *Príncipe*, le dice, *te reconozco por rey, marcha á tu reyno*. Con efecto nos envia nuestro rey, y nosotros le recibimos gustosos y placenteros.

Le recibimos, españoles; pero ¿nos le envia Buonaparte tan de buena fe como no-

sotros nos creemos? ¿Será posible que en la venida de nuestro rey no se haya presentado al Corso algun nuevo plan de intriga? ¿alguna idea sañuda, y feroz? ¿algun proyecto destructor de la obra grande de la libertad de las naciones? Yo no lo creo; porque para mí, en una cosa sola se asemeja á Dios ese instrumento de su ira divina, *en no hacer cosa ninguna por acaso*.

Y efectivamente si *Fernando el conquistado* no fuera para la nacion española tan recomendable por sus prendas, tan interesante por sus desgracias, y tan español en su noble corazon, quiza sería yo el primero que con la firmeza de caracter hija del convencimiento de mi alma le gritase. "Señor, vea lo que hace V. M. porque no sea que inadvertidamente deshaga en un momento con un solo decreto y con un ministro solo, lo que á nosotros nos ha costado mucho tiempo, muchos desvelos y fatigas, y muchos hombres de todas clases, estados y condiciones.

Pero nada temo yo de un rey enseñado en la escuela de la adversidad: ya le conocemos todos, y quince dias solos de reynado, nos manifestaron bastantemente lo que es y lo que será este hijo digno de los Alonsos y Fernandos,

De otra parte temo yo la intriga: de otra parte debemos esperar el mal: vamos á principios.

Nadie me negará la fecundidad del ingenio del destructor del género humano, para llevar al cabo sus intentos: nadie me negará lo torcido de sus tramas infernales: nadie la multitud de prosélitos, que en todas partes ha tenido, los cuales seguramente puede decirse que son tantos quantos son los inmorales y perversos de todo el mundo: nadie me negará que este falso amigo nos arrancó traidoramente á nuestro rey en 808 y esto lo consiguió por medio de sus intrigas manejadas por solos sus agentes franceses, pues entonces con pocos contaba de los españoles: nadie puede negarme que hoy existen infinitos entre nosotros, cuyo ser y cuya felicidad depende del ser y felicidad del Corso: y nadie por último puede negarme que estos estarán dispuestos á quanto se les haya prescrito por su dominador, lo que no habrá sido difícil atendiendo á la facilidad, con que por nuestro descuido pueden haberse comunicado.

Pues, he aquí de donde espero yo todo nuestro mal, toda nuestra desgracia: he aquí los recursos á que apela Bonaparte. "Nada puedo yo adelantar, dirá, contra una nación, á cuya cabeza hay una Regencia que no he sido poderoso á derribar con todo el influxo que en la España tengo todavía: nada puedo adelantar contra una Constitución, de cuyos artículos fuertes y valientes, nacen fuertes y valientes decretos, capaces de destruir en un solo momento todos mis ardides: nada puedo yo adelantar por los medios de que hasta la presente me he valido.... ni adelantaré tampoco, testigo el decreto de 2 de febrero. Por otra parte, asesinar á su rey es concitar mas y mas sobre mí la exécracion del Orbe entero; y concitarla sin que de aquí me resultase otra utilidad ni placer que el de derramar muy poca sangre. Enviemos á Fernando; pero sea despues de tener dispuestos los ánimos de mis agentes para que prevenidos de mis intenciones hagan por sí mismos fuerza de remo para que su rey no se obligue, ni reconozca estas leyes, cuya fuerza moral despedazó todos mis planes y proyectos: sea despues de haberlos manifestado mis ideas de una manera fe-haciente, y á saber: por un tratado que obligue yo á firmar á mi victima, con la sola idea de que se haga público y á ellos les conste mi voluntad: sea despues de haber agotado todos los recursos, y ahora que no me quedan otros sino su auxilio, aunque débil y despreciable. Pero si Fernando, cercado de mis enemigos....

si mis agentes no hubiesen aun logrado disponer quanto ordenado les tengo; si volviéndose contraria mi fortuna, ó ellos me fallaren á mí, ó á ellos les fallaren mis planes; entonces, muera Fernando, pero muera á manos de ellos mismos. Mil y mil medios me sugiere mi talento fecundo y amaestrado en tales artes. Yo podria ahora mismo sacrificarle, pero entonces ni tengo en Fernando un medio de introducir la guerra civil, si lo gro rodearle, ó de los mismos ó de los que me le entregaron en 808; ni tengo el medio de destruir esas leyes aterradoras para mí; ni hago recaer la odiosidad del mundo sobre esa nacion mi destructora. Todo el apoyo de mis esperanzas es Fernando cercado de mis agentes: pero sino lograsen estos rodearle y prevenirle, muera entonces, y sea en el día mismo, en el momento mismo en que yo pierda la última esperanza que me queda: al tiempo de JURAR LA CONSTITUCION."

Pero, españoles, ¿de qué medios se valdrá este monstruo para realizar sus planes? ¿qué resortes pondrá en moviento? Lo ignoramos, y parece que por lo mismo no podremos precaverlos. Pero es muy facil: no se haga novedad ninguna, y está seguro nuestro rey, y está afianzada nuestra felicidad. La Regencia, que no ha podido derribar el monstruo de la humanidad, entrega el mando á Fernando el conquistador; Fernando se entrega á nosotros; nosotros nos debemos entregar al gobierno.

Está bien que en tan plausible dia perdamos, si necesario es, aun el juicio mismo y nos entreguemos á la alegría y júbilo que exige tan fausto acontecimiento; pero, españoles que habeis jurado la Constitución, la persona del rey es sagrada é inviolable; el tocarla solamente podria acarrear muy malas resultas; muchos nos llegaríamos á S. M. para presentarle nuestros corazones, pero alguno quizá podria llegarse para.... Españoles, me horroriza tal idea.... Obedezcamos al Gobierno.... Arranquemos de las manos al tirano la última arma que le queda.... Descúbrala, quien la supiere, hasta la mas remota idea de tocar al monarca, bajo qualquier aspecto que se disface, sea de amor, sea de júbilo, sea de lo que se quiera; entre las flores se oculta la vívora mortal.

IMPRESOS.

Conciso, núm. 75. = Cortes. = Baxo el epígrafe lo que será el rey Fernando VII, hace re-

flexiones muy oportunas sobre los dos partidos que existen en España. = Con motivo de lo ocurrido el 17 de febrero con el cura Gonzalez, hace varias reflexiones sobre el clero. = Noticias.

Universal, núm. 90. = Decreto 64 de las Cortes. = Estadística de la provincia de Córdoba. = Noticias. = En variedades quatro octavas que se colocaron en la puerta principal de la aduana de Granada por el aniversario de la Constitucion. = En el Anti-procurador corre el velo á las maliciosas palabras que el Procurador estampó en su núm. 74. = Cortes.

Abeja Madrileña, núm. 69. = En variedades reflexiones sobre Fernando. = Un artículo remitido desde Granada sobre la apelacion hecha para que se dé la dehesa llamada de Tomillos, á Alcalá del Valle. = Contesta por última vez á lo que dixo el Procurador de sus Editores. = Noticias. = Cortes.

Procurador, núm. 75. = Vaya de artículos comunicados: 1.º latigazo á la Abeja; por aquello de *vasallo*, 2.º manifiesta las intenciones mas perversas, poniendo dudas sobre el juramento de Fernando, por si logra seducir á los incautos. 3.º Rebosa en placer al contemplarse *Pitanzini* victoreado y llevado en hombros por el Prado. ¿y qual de los 120 *Pitanzini*s tendrá tanta dicha? 4.º Recuerdo sobre Audinot. = Cortes, y su cacho de Puerta del Sol.

CORTES.

Día 2. = Se leyó el acta del día anterior; y el señor Moreno notó que en el resumen del patriótico discurso pronunciado ayer por el señor Presidente, se hacia mérito de lo accesorio, y se suprimia lo principal, á saber: *que sostendria la sagrada Constitution acosta de su sangre y de su vida.* (Redact. de ayer.). El señor Ostolaza dixo que si se habian de poner todas las palabras. Volvió á leer el principio del acta, y se vió que habia suprimido lo principal del citado discurso. (*Murmullo de desagrado en el pueblo*) Se acordó que se ponga en el acta segun las notas taquigráficas. Se mando agregar al acta un voto particular. Entró á jurar el señor diputado Lugo.

El secretario del despacho de la Guerra leyó un parte del general Copons, en que dice que acompañó al rey, hasta la poblacion de san Carlos, término del distrito de su mando: el hermoso discurso que pronunció Copons para recibir á Fernando VII; y la llegada del infante don Carlos el día 26. El secretario del despacho dixo de palabra al Congreso que el día 5 llegaba el rey á Valencia, y en el mismo tambien el Cardenal Borbon, Presidente de la Regencia. El señor Vargas hizo indicacion, y se aprobó, para que los documentos leídos se imprimiesen en Gaceta

extraordinaria, y su producto se destinase para el hospital general.

A la comision del arreglo de secretarías pasó *con urgencia* una solicitud, apoyada por la Regencia, del benemérito señor don Antonio Alonso, para ser repuesto en su destino de la secretaría de Hacienda, de que fué privado injustamente á pesar de sus grandes méritos. Entró á jurar un señor diputado por Guayaquil. A la de infraccion de Constitucion pasaron dos quejas. A la militar *con urgencia* una exposicion de la diputacion provincial de Guadalajara acerca de alistamientos, y otras muchas análogas, que hay en la secretaría. Se aprobó el dictámen de la comision, que decia no haber infringido la Constitucion el intendente que fué de Soria.

La comision de infraccion opinaba que habia lugar á formacion de causa al asesor don Juan de la Cruz, por varias tropelias cometidas contra don Luis Ignacio de Zavala. El Sr. Gomez queria que se quitasen al Congreso las facultades que le dá la Constitucion para declarar si ha ó no lugar á la formacion de causa, que es lo mismo que pretender anular varios artículos de la Constitucion. El Sr. Larrazabal le puso mas claro que la luz del medio día, cuánto atacaban sus expresiones á la Constitucion; pero el Sr. Gomez no lo comprehendió. El Sr. Agulló hizo ver que el Sr. Gomez no habia hablado en orden, sino contra varios artículos de la Constitucion.

Se acordó que este expediente quedase sobre la mesa, señalándose el día 6 para su discusion.

Se leyó una indicacion del Sr. Larrazabal, para que se señale día, á fin de discutir los artículos que faltan del proyecto de lei sobre responsabilidad de infractores de Constitucion. El Sr. Presidente señaló para esto la sesion extraordinaria del 6 por la noche; y dixo que esta noche tambien habria sesion.

El Sr. Ostolaza queria que se leyese otro expediente; pero habiendo reclamado el Sr. Isuriz el asunto de milicias nacionales, se opuso el Sr. Gomez; y el Sr. Presidente mandó que se discutiese el *reglamento provisional de milicia nacional*.

A pesar del Sr. Anduriaga, que queria que se declarase no haber lugar á deliberar sobre este reglamento, fué aprobado el artículo primero en estos términos: todo ciudadano español, casado, viudo y soltero, desde la edad de treinta años, hasta la de cincuenta cumplidos, está obligado al servicio de la milicia nacional local. El segundo se suspendió, y volvió á la comision para que lo rectifique.

Al irse á discutir el tercero, el Sr. Larrumbide presentó una indicacion para que se suspendiera la votacion del reglamento. El Sr. Presidente, en lugar de decir al Sr. Larrumbide que su indicacion era intempestiva, y contraria á la resolucion tomada por el Congreso, tanto hoy como el otro día (pues para esto no se necesitaba mas que consultar á la sana y recta razon, y al sentido comun, sin precision de que el Congreso decretase v. gr. que lo blanco es blanco, y que tres y dos son cinco) lo dexó hablar; dando lugar á que una multitud de señores diputados demos-

trasen mil veces que *el Sr. Larrumbide* trataba de hacer que el Congreso, interrumpiendo su marcha magestuosa, perdiese escandalosamente el tiempo. El Sr. Presidente no tuvo bastante firmeza para hacerse obedecer, y que continuase la discusion del reglamento de milicias.

El Sr. Larrumbide, sin quererle sentar, se empeñó obstinadamente en interrumpir la marcha del Congreso, y en que no se cumpliese el reglamento. Muchos señores diputados se irritaron altamente al ver la tenacidad del Sr. Larrumbide; y dixeron que era responsable á Dios y á la nacion de las dos horas que se habian malgastado por su culpa, siendo tan precioso el tiempo para emplearse, como lo exige la felicidad de esta heroica nacion, pues para esto satisface las dietas de los diputados. *El pueblo enfurecido no cesaba de gritar ¡muera, muera ese pícaro! Y estuvo á pique de haber un tumulto, ó sedicion por la imprudencia del Sr. Larrumbide.*)

Por fin, el Sr. Presidente mandó que se leyese el artículo tercero, el qual fué aprobado, igualmente que el quarto, quinto y sexto, y se levantó la sesion, adviriendo el Sr. Presidente, que esta noche, habria sesion extraordinaria.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Continuacion de las noticias de Lóndres hasta 15 de marzo.

Whitehall 4 de idem de 1814. — S. A. R. el príncipe Regente ha tenido á bien, á nombre y de parte del rey, dar y conceder á Art-huro marques de Wellington, caballero de la muy noble orden de la Jarretiera, comandante de las fuerzas aliadas en España y Portugal &c. la licencia y permiso real de aceptar y llevar las decoraciones de caballero gran Cruz de la orden real militar de María Teresa, y las de caballero gran Cruz de la orden real militar Sueca de la Espada, que SS. MM. el Emperador de Austria y el rey de Suecia, han tenido respectivamente á bien conferir al dicho marques de Wellington, en testimonio de la alta opinion que estos soberanos tienen de su gran mérito y de sus brillantes hazañas.

El mensajero Migers, que ha traído los despachos de Lord Burgherig, publicados en la Gaceta de la Corte del Sabado, ha pasado cerca de Nogent y ha visto esta ciudad quasi enteramente consumida. Se ignoraba aun entonces las verdaderas causas de este incendio. Vió al general Platow, á la cabeza de un cuerpo de 8000 Cosacos; se dirigia ácia Sezanne. Ha traído la carta siguiente.

Chaumont 3 de marzo. — Os envío esta carta por el mensajero Migers. Cada dia tenemos acciones sangrientas, y reganamos el terreno que habíamos cedido. Los aliados tienen fuerzas considerables, y presumo están determinados á entrar en París. Nos han dicho esta noche que los prusianos estan muy cerca de esta ciudad. Así que entremos, todo se concluirá muy pronto.

La siguiente carta se ha publicado el domingo en la noche, en una segunda ediccion de un Diario Ingles muy acreditado, y ha producido la mas agradable sensacion.

Folkestone. Sábado en la noche.

Se acaban de recibir de Boulogne las siguientes noticias, y pueden ser miradas como auténticas.

Habiendo el mariscal Blucher sido atacado por Bonaparte con fuerzas superiores, se retiró hasta el 5; reforzado entonces (se cree que por una parte del ejército del príncipe de Suecia), se adelantó, y el 8 deshizo un cuerpo avanzado del ejército francés, hizo 2500 prisioneros, y tomó 8 piezas de artillería.

Decian en Boulogne, que Bonaparte se habia visto precisado á retirarse hácia el Este, á resultas de los progresos del príncipe Schwartzenberg.

Los cosacos habian penetrado de nuevo hasta Fontenebleau, y algunos centenares de ellos llegaron á 15 millas de París, en cuya ciudad reinaba el mayor temor.

Es la policía tan rigurosa, y el número de los espías tan crecido, que nadie se atreve á manifestar claramente sus inquietudes. Las prisiones son muy frecuentes. Las personas que intentan salir de París sin pasaporte, son arrestadas y encarceladas.

El rompimiento de las negociaciones para un armisticio causado por haberse los aliados negado á retirarse de las fronteras, ó al menos á 200 millas de París, habia hecho desvanecer toda esperanza de una paz próxima.

Platow incomodaba sin cesar la retaguardia del enemigo hácia Montmirel.

Decíase en Boulogne que en tres departamentos se habia enarbolado el estandarte de Borbon, y que millares de hombres se habian presentado de todas partes para unirse á él.

— TREINTA DE REPULLES, plazuela del Angel.